

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

LUDOVICO Y ATAULFO

ó

LA VELADA DE LOS ANGELES

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

PEDRO FERNÁNDEZ

MÚSICA DE

ANDRÉS PÉREZ



MADRID
CEDACEROS, NÚM. 4, SEGUNDO
1894

LUDOVICO Y ATAULFO

ó

LA VELADA DE LOS ANGELES

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LUDOVICO Y ATAULFO

ó

LA VELADA DE LOS ÁNGELES

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

PEDRO FERNÁNDEZ

MÚSICA DE

ANDRÉS PÉREZ

Estrenado en el TEATRO LARA de Madrid el 28 de
Diciembre de 1893

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

DOÑA PAZ.....	SRA. VALVERDE.
LEONOR.....	PINO.
ALINA.....	SRTA. BLANCO.
ROSARIO.....	SRA. MAVILLARD.
DOÑA VIRGINIA.....	SRTA. ARNAU.
FLORITA.....	MARTÍNEZ.
CASTITA.....	FUERTES.
LUDOVICO (1).....	SR. ROSSELL.
ATAULFO.....	LARRA.
ARTURO.....	RUIZ DE ARANA.
BENITO.....	SANTIAGO.
JEFE DE LA «CLAQUE».....	MANCHÓN.
AMIGO 1.º.....	RAMÍREZ.
IDEM 2.º.....	CEREZO.
IDEM 3.º.....	LÓPEZ ALONSO.
IDEM 4.º.....	GARRIGÓS.
CABALLERO 1.º.....	SOTO.
IDEM 2.º.....	FLOBIT.
IDEM 3.º.....	VALLE.
IDEM 4.º.....	TORNER.

La acción en Madrid.—Época actual

NOTA. Doña Paz, Leonor, Doña Virginia, Florita, Ludovico, Ataulfo, Benito y el Amigo 1.º, visten trajes del principio del siglo actual.

Los que deseen adquirir la música de esta obra, pueden dirigirse á D. Joaquín Barberá, representante de la Empresa del teatro Lara.

(1) Desde la vigésima representación se encargó de este papel el Sr. Larra, interpretando el de Ataulfo el Sr. Tamarit.

ACTO UNICO

Sala rica, amueblada con lujo y elegancia. Cuatro puertas laterales y una al foro.

ESCENA PRIMERA

ALINA y ARTURO

ART. ¿Qué dices?
ALINA ¿No lo has oído?
ART. Es que me causa extrañeza.
Repítelo, con franqueza.
ALINA Pues, bien, aplica el oído.
Quieren casarme con otro,
para ir de la dicha en pos.
ART. ¿Con otro? Es decir, ¿con dos?
ALINA ¡No es eso!
ART. ¡Estoy en un potro!
ALINA ¿No lo entiendes?
ART. Al decir
que con otro han de casarte...
ALINA ¡Es que van á *eliminar*te!...
ART. ¿Y lo vas á consentir?
ALINA No pienso—Dios es testigo—
renunciar á tu querer;
pero... yo, ¿qué puedo hacer?
ART. ¿El qué? Fugarte conmigo.
ALINA ¡Arturo!
ART. Es moda hoy en día.
Planteada así la cuestión,
un coche, y á la estación.

ALINA ¿Del Norte, ó del Mediodía?
ART. Si me otorgas tus favores,
 el nombre no hace á la cosa;
 será esa estación dichosa
 la estación de los amores.

ALINA ¿Y á dónde vamos?
ART. De sobra
 lo debes de presumir.

ALINA ¿No me lo quieres decir?
ART. *Donde va lo que zozobra,*
 lo que vaga, lo que rueda,
 lo que come, lo que bebe,
 lo que paga, lo que debe,
 lo que se va, lo que queda!...
 Lanzados sobre la vía,
 á *Las Rozas* ó á Pozuelo:
 bien á la Cárcel Modelo,
 ó bien á la Vicaría.

ALINA Me gusta tu desparpajo
 al presentar el dilema.

ART. La solución del problema
 vendrá sin ningún trabajo.

ALINA (Después de pensarlo un momento.)
 Pues, vámonos; no dirás
 que tus planes contrario.
ART. Vamos.

ALINA Voy á hacer un lío
 para la fuga. (Medio mutis.)

ART. (Deteniéndola) ¿Otro más?
 Evítate ese cuidado
 y aprovecha la ocasión;
 que basta á nuestra intención
 el lío que hemos armado.
 Pongamos de manifiesto
 que el irse es lo más urgente;
 en casos como el presente
 cada uno va con lo puesto.
ALINA Vamos, pues.

ART. Vamos.

(Ambos se dirigen al foro.)

ESCENA II

DICHOS, DOÑA PAZ y LEONOR, por el foro

- PAZ (Ademán trágico.) ¡¡Atrás!!...
- ART. (Me reventó la charada.)
- PAZ De todo estoy enterada.
- LEO. Desiste.
- ALINA ¡Jamás!
- ART. ¡Jamás! (Pausa conveniente)
- PAZ (Gravedad cómica.)
Dejando aparte el pudor,
tú no has caído en la cuenta
de que esa fuga es afrenta
para tu hermana mayor.
- ALINA ¿Por qué?
- LEO. Porque considero
mermada mi autoridad.
Siendo yo de más edad,
debo fugarme primero.
- ALINA Esas son ideas raras.
- ART. (¿Por qué se han vestido así?)
- LEO. ¿Qué se diría de mí
si tú te me anticiparas?
Yo estoy en el mismo caso;
papá no quiere á Benito.
- ART. Y él, ¿qué dice?
- LEO. El pobrecito
siente mucho su fracaso
y sus lágrimas enjuga
y sufre mil desazones;
pero no tiene... *riñones*
para apelar á la fuga.
La incertidumbre es cruel
y al infortunio resisto,
pues no estaría bien visto
que yo le robase á él.
- ART. ¿Y usted qué dice, señora?
- PAZ Indique una solución.
- PAZ Yo guardo el escalafón,
que es mi deber, por ahora.
- ART. Pero usted—¡no me lo explico!—

Esta crítica imprudente,
me ofende á mí, mayormente,
Dispense usted.

PAZ

JEFE

ART.

PAZ

¿Quién es?

¡Hay de qué!

Un *alabardero*

que ha surgido del espacio.

ART.

Pero, ¿estamos en palacio?

PAZ

Hombre, no seas majadero,

y vete sin dilación

y da la orden á tu gente

de que seas *eminente*

en la próxima reunión.

ALINA

Vete ya.

ART.

Bueno, me iré.

PAZ

Que venga la *claque* dispuesta.

ART.

¿A que hora será la fiesta?

PAZ

A las diez.

ART.

Aquí estaré.

(Vase foro derecha.)

ESCENA IV

DICHOS, menos ARTURO

PAZ

Ese no inventó la pólvora.

ALINA

No la inventó, desde luego;

porque no había nacido.

PAZ

Ni tú, tampoco.

LEO.

Por *eso*.

PAZ

(Mirando hacia la derecha.)

Aquí viene Ludovico:

dejadme sola un momento

con él, á ver si consigo

ir preparando el terreno.

ALINA

Vamos, Leonor.

LEO.

Ven, Alina.

ALINA

Adiós, mamá.

LEO.

Ahí queda *eso*.

(Al decir: "ahí queda eso", sale Ludovico por la derecha lentamente, con el periódico, en la misma actitud que cuando se fué.)

ESCENA V

PAZ y LUDOVICO

- LUD. «Y los padres de familia...» (Leyendo.)
PAZ (Quitándole el periódico y tirándolo.)
Tomen de este caso ejemplo.
Hijo, eres, por lo pesado,
la campana de Toledo.
LUD. Paz, ¿quieres dejarme en ídem?...
PAZ No.
LUD. Pues de veras lo siento.
PAZ Tengo que hablarte.
LUD. Si tienes
á mano un rasgo de ingenio,
una agudeza ó un chiste
para entretener el tiempo,
habla, mas si no es así,
que calles es lo más cuerdo.
(Se dirige hacia la izquierda.)
PAZ (Deteniéndole.)
Escucha: Arturo y Benito,
aunque tontos...
LUD. ¡Vive el cielo! (Irritado.)
No me hables de cosas tristes
en tan críticos momentos.
La vida es corta; y el hombre,
cuando no es un majadero,
no debe de consentir
que nadie *le tome el pelo*.
(Vase majestuosamente por la primera izquierda.)
PAZ Este hombre está embalsamado —
la mayor parte del tiempo.
(Vase por la segunda derecha.)

ESCENA VI

ROSARIO y los cuatro amigos de BENITO, por el foro derecha, con mucha algazara

- AM. 1.^o ¡Qué cintura!...
- AM. 2.^o ¡Qué palmito!...
- AM. 3.^o ¡Qué mirada...!
- ROS. ¡Qué guasón!
- TODOS ¡Olé!...
- ROS. ¿Ustedes quiénes son?
- TODOS Los amigos de Benito.
- ROS. ¿Y vienen á la velada?
- AM. 1.^o Precisamente, mi vida.
- AM. 2.^o A tal acto nos convida el dueño de esta morada.
- AM. 1.^o Maritornes, anda al trote y avisa á ese estrafalario señor.
- ROS. Me llamo Rosario, y no le admito ese mote.
- AM. 1.^o ¡Monona!... (Quiere abrazarla.)
- ROS. (Rechazándole.) ¡Qué estrafalario!...
- ¿Es antojo ú es manía?...
- AM. 1.^o Con gusto repasaría... (Aparte á los otros.) las cuentas de *este* rosario.
- AM. 2.^o Vaya, avisa.
- AM. 3.^o Nos inquietas con esa calma traidora.
- AM. 4.^o Avísale á la señora tambien.

ESCENA VII

DICHOS, y cuatro caballeros, foro derecha

- CAB. 1.^o Salud y pesetas.
- ROS. ¿Más convidados? (¡Qué apuro!...)
- CAB. 2.^o Sírvasse usted avisar.
- ROS. ¿A quién más debo anunciar?

LOS 4 A los amigos de Arturo.
 ROS. Voy. (Vase segunda derecha.)
 CAB. 1.º Esa criada tiene
 un mérito extraordinario.
 AM. 1.º Desde luego: es *un* Rosario...
 que á cualquiera le conviene.

ESCENA VIII

DICHOS, DOÑA PAZ DOÑA LEONOR y ALINA, segunda derecha, y
 LUDOVICO, primera izquierda. Poco después, DOÑA VIRGINIA,
 FLORITA, CASTITA y DON ATAULFO, foro derecha

PAZ ¡Señores... y milores!... (Muy expresiva.) (¡No
 conozco á ninguno!...)
 LUD. ¡Ah, señores!... ¡Tanto bueno por mi casa!..
 (¿Quiénes serán estos tipos?...)
 AMIGOS }
 CABA. } ¡Señora!... ¡Caballero!...
 (Salen doña Virginia, Florita, Castita y don Ataulfo.)
 ATAUL. } ¡Ludovico!!...
 LUD. } ¡Ataulfo!!... (Se abrazan.)
 AM. 1.º } ¡Hasta las piedras de la Plazuela de Oriente
 concurren á la Velada de los Angeles!...
 VIRG. ¡Paz!...
 PAZ ¡Virginia!... (Mucho movimiento y animación.)
 LEO. ¡Florita!...
 ALINA ¡Castita!
 CAS. ¡Alina!...
 FLOR. ¡Leonor!...
 PAZ ¡Pero, *asiéntensen* ustedes!..
 LUD. ¡A ensillarse, á ensillarse, sin cumplimien-
 tos!...
 AM. 1.º (¡Qué brutos son estos adoquines de la anti-
 güedad!...)
 VIRG. (Llevándose aparte á Ludovico.) (Don Ludovico,
 presénteme usted á sus convidados.)
 LUD. (Doña Virginia, preséntemelos usted á mí,—
 porque yo no sé quienes son.) (Se sientan los
 amigos de Benito á la derecha, los caballeros á la iz-
 quierda y en el centro los demás personajes.)
 ATAUL. (A Paz.) (¡Ay, doña Paz!...)
 PAZ (Usted está malo, don Ataulfo.)

- ATAUL. (No, señora; es que suspiro por usted.)
PAZ («¿Hasta los muertos, así,
dejan sus tumbas por mí?...»)
(Siguen hablando bajo.)
FLOR. ¿Empieza, ó no empieza nuestra velada?...
LEO. Falta Benito, el alma de la fiesta.
ALINA Permíteme, Leonor, el alma de la fiesta es
Arturo.
LUD. Le voy á romper el alma á la fiesta.
ATAUL. (Siguiendo el diálogo con doña Paz.) (Todavía era
yo capaz de fugarme con usted, señora.)
PAZ (¡Don Ataulfo!... ¿Está usted loco?...)
ATAUL. (Enamorado como un bruto.)
PAZ (¿Enamorado? Pues ahí tiene usted á su
Virginia.)
ATAUL. (Virginia es imposible, me resulta demasia-
do fuerte.)
PAZ ¡Já, já, já! (Ríe escandalosamente.)
TODOS ¡Já, já, já! (Riendo sin saber de qué.)
LUD. ¿Pero de qué se ríen ustedes? (Amoscado.)
TODOS ¡Já, já, já!
CAS. (A Florita.) (Uno de esos caballeros me está
mirando con el rabillo del ojo.)
FLOR. (¡Cómo que es bizco!)
AM. 1.º (Ya tarda nuestro ídolo.)
CAB. 1.º (¿Habrà hecho Arturo lo del capitán Ara-
ña?...) (Pausa conveniente.)
LUD. Pero cómo nos divertimos, ¿eh?
ATAUL. No seas tan impaciente;
ya te encuentras aburrido
y aún creo que no ha venido
ni la mitad de la gente.
VIRG. ¿Ni la mitad? (¡Nos vamos á quedar sin co-
mer!...)

ESCENA IX

DICHOS, BENITO foro derecha

- BEN. Buenas noches, señores.
LOS 4 AM. ¡Bravo, bravo!
(Ludovico los mira con asombro.)
LOS 4 AM. ¡Muy bien, muy bien!...
LUD. Tu previsión alabo;

- mas te he de aconsejar que no derroches
tu ingenio ante testigos,
pues has entusiasmado á tus amigos
tan sólo con decirnos «buenas noches.»
- PAZ Ya se ha patentizado la impostura,
como en muchos estrenos acontece;
la *claque* siempre adolece
de falta de instrucción y de cultura.
- JEFE (Desde el anfiteatro principal.)
Pero, diga usted, señora, ¿se ha propuesto
tentarme la paciencia esta *vegada*?
- PAZ Ni le tiento á usted nada,
ni le hago ningún caso, ni contesto.
- BEN. ¿Conque esa institución tan decantada,
que blasona de fuerte?...
- PAZ Ya, por su incompetencia y por su abuso,
ha caído en desuso.
- BEN. ¡Reniego de mi suerte!
- VIRG. (Aparte á Ataulfo.)
(¿Habrá *lunch*? Porque estoy *desvencijada*
y ya me solicita el apetito.)
- ATAUL. (Sin ese requisito,
no tendría importancia la velada.)

ESCENA X

DICHOS, ARTURO foro derecha

- ART. Buenas noches.
- ALINA (¡Ya está aquí
el alma de la reunión!)
- ART. ¿Me he retrasado? Perdón
les pido.
- LUD. Lo que es por mí...
- BEN. (¡Qué chasco vas á llevar,
mi desgraciado colega!...)
- CAB. 1.º (¡Infeliz, qué tarde llega!) (Aparte al Caballero 2.º)
- CAB. 2.º (Eso es como no llegar.)
- ART. (Sacando un gran cuaderno.)
Aquí traigo en borrador,
entre graves y sencillas,
ciento catorce quintillas...
improvisadas.
- TODOS ¡Qué horror!

ART. (Cada cual á su papel, (Aparte al Caballero 1.º)
para sacarme del paso.)
CAB. 1.º (Aito en tono de burla.)
No te esfuerces, ya no hay caso;
se ha descubierto el pastel.
PAZ Es vano tu sacrificio.
LUD. Y son vanos tus extremos,
porque aquí ya no queremos
aplaudidores de oficio.

ATAUL. Oye, Ludovico, ¿y vamos á pasar la velada
en tonto?
LUD. No, hombre, contigo.
ATAUL. Gracias, compañero.
PAZ Cada cual hará lo que sepa, y así pasaremos
el rato.
VIRG. (¡Llegó la nuestra!) Florita, *arráncate...*
LUD. ¡No, que no se arranque nada!...
VIRG. Arráncate por *peteneras*... por lo fino... ó por
lo que más te guste.
TODOS ¡Que se arranque, que se arranque!

FLOR. Mamá, yo estoy confundida,
aturdida, conturbada...
¿Que cante en una velada
de gente tan distinguida?...
¡Ay, qué trance! ¡Ay, qué emoción!
¡Ay, qué apuro! ¡Ay, qué momento!
¡Con qué rudo movimiento
me palpita el corazón!
¡En fin, veré si domino
aqueste impulso espasmódico!
Tendré un arranque melódico
dentro del arte divino.
No me queda más recurso
en tan febril impaciencia,
que suplicar indulgencia
á tan ilustre concurso.
(Se coloca en actitud de cantar.)
TODOS (Menos Virginia y Ataulfo.)
«No cantés más *La Africana*,
vente conmigo á Aragón...»

VIRG. ¡Qué graciosos!... No hagas caso, hija mía.
ATAUL. Canta, canta, que ya se ha restablecido el
silencio.
FLOR. Empiezo, pues.

Música (1)

FLOR. Yo soy una camarera
del café de San Fermín;
tengo muchos parroquianos
en mi turno á quien servir:
un alcalde, un pelotari,
un fagot y un alguacil,
un sochantre, un peluquero,
un tenor y un bailarín.
Y tengo tal gancho
con mis parroquianos,
que todos me hacen
bonitos regalos.
Pulseras y flores,
prendas de vestir...
y otras cosas que ahora
no puedo decir.

II

Sirvo yo el café de un modo
y con tal habilidad,
que me han dicho que yo en eso
soy una especialidad.
Y los pollos y los viejos
no me dejan descansar
hasta que les he servido
unas gotas de *cognac*.
Y tengo tal gancho, etc.

Hablado

TODOS (Aplaudiendo con entusiasmo.)
¡Muy bien!... ¡Muy bien!
FLOR. Es favor.

(1) Este número puede suprimirse cantándose en su lugar el
«couplet» de Ludovico, haciéndose al efecto las modificaciones nece-
sarias.

- VIRG. No, que es justicia, hija mía.
ATAUL. Cantas como un ruiseñor
en la arboleda sombría...
ART. Reclamo vuestra atención
con empeño singular,
un instante, para dar
riendas á la inspiración
que ya se quiere esplayar.
(Leyendo enfáticamente.)
«Noche de negro capuz...
en las sombras envolvía
la ermita, el valle, la cruz...
y al pie de montaña umbría
de pronto brilló una luz...»
LUD. ¿Una luz? Bueno, pues apaga y vámonos.
TODOS ¡Já, já, já!
ART. Prosigo. (Leyendo otra vez.)
«En la cañada, en el valle,
en la soledad ingrata
del pensil...»
LUD. ¡Basta de *lata*!
TODOS ¡Que se calle, que se calle!...
LEO. ¡Qué ovación!
ALINA ¡Cómo ha de ser!
ART. (Guardándose el cuaderno.)
Corriente, no insisto ya.
LUD. Muy bien: la poesía está
llamada á desaparecer.
PAZ Ahora, como complemento,
que cante Ataulfo.
ATAUL. ¿Yo?
VIRG. Sí, tú mismo; ¿y por qué no?
¡Canta con un sentimiento!...
ATAUL. La proposición me arredra;
pero á complaceros voy,
aunque yo, por ser quien soy,
tengo el oído de piedra.
PAZ Vamos á verlo.
VIRG. Por Dios
que es risible tu manía.
ATAUL. Acompáñame, hija mía,
y será un duo... entre dos.
Que no lo siento por mí;
pronto se va á demostrar.

TODOS ¡Ea, á cantar, á cantar!...
ATAUL. (Al director de orquesta.)
Maestro, venga de ahí.

Música

FLOR. La mujer se parece á un reló
y diré por qué.

ATAUL. Lo mismito que tú pienso yo
y también lo diré.

FLOR. Es reló garantizado
la que aún no se ha casado.
Si casada es de buen ver
se podrá descomponer,
Si se quiere no se pierda
con cuidado hay que dar cuerda,
y podrá así resultar
un seguro *remontoir*.

ATAUL. Si de casada es perfecta
es ancora línea recta.
Y si tiene sucesión
es una repetición.
Si su amor no es verdadero
consiste en el minuterero...
Y si excesivo es su amor
es como un despertador.

A un tiempo

FLOR. Es reló garantizado, etc.

ATAUL. Si de casada es perfecta, etc.

Hablado

PAZ Resulta de esta velada
donde reina la alegría,
un torrente de armonía.

VIRG. ¡Qué torrente!... ¡Una cascada!...

ART. Ahora, mi suegro futuro.

BEN. Que entiende bien á Rossini.

ART. Y á Verdi.

BEN. Y á Mazzantini.

- ART. ¡Y es *Estaño!*...
- BEN. ¡*Estaño* puro...!
- ART. ¡Con volumen!...
- BEN. ¡Y extensión!...
- ART. ¡Y primores!...
- BEN. ¡Y fermatas!...
- ART. ¡Y melodías muy gratas!
- LUD. ¡Basta ya de adulación!...
No me he caído de un nido.
Con esos *bombos* pomposos,
aun siguen siendo *patosos*.
- BEN. (Bajo y rápido á Arturo.)
(¡Chico, nos hemos lucido!)
- LEO. ¡Pobrecitos!...
- BEN. (Aparte á Arturo.) (¿Y qué hacemos?)
- PAZ. (No lo pueden conquistar.)
- ART. (Yo, por mí, voy á apelar
á los recursos extremos.)
(Desaparecen por el foro, cautelosamente, Arturo y Alina.)
- LUD. Ahora que nadie se afana
porque yo me luzca aquí,
voy á cantar, porque sí,
y porque me da la gana.

Música

Que yo soy de piedra
dicen todos por ahí:
mas juro que ustedes
verán que no es así.
Si quieren prestarme
dos minutos de atención,
verán como tengo razón.

Verdad que á mí me falta gracia
y que mi voz hace sufrir;
y que mi boca es una espuerta
y es un biombo mi nariz...
Mas tengo *chic* para las hembras
que á cuantas miro con pasión,
en mazapán de Toledo
se les convierte el corazón.

(Hablando.) En fin: la otra tarde me encontré una muchacha divina: la seguí... la miré así... luego, así... luego, de otra manera... y fascinada por completo... me dijo con la mayor finura...

(Cantado.)

Tiene usted una cosa
muy mala de arreglar...
—y cuando el defecto
quise averiguar...—
dijo echando á correr...
le falta á usted...
¡crecer!...

(Todos aplauden y festejan á Ludovico.)

Hablado

BEN. ¡Canta mucho mejor que Carlo Magno!...
PAZ ¡Mejor que Carlo Magno? ¡Ave María!...
Benito desvaría
y ha querido aludir al gran *Tamagno*. (1)
ATAUL. Sea de ello lo que fuere
ha estado Ludovico melodioso.
LUD. No digo lo contrario.
VIRG. (¡Vanidoso!)
BEN. Pero, ¿eso es un *couplet* ó un *miserere*?...
PAZ Ahora falta lo mejor,
aunque me esté mal decirlo.
VIRG. ¿Y qué es ello?
PAZ Van á oírlo.
Arráncate tú, Leonor.
LEO. ¿Qué canto?
LUD. Lo que te cuadre.
¡Afinación y sosiego!...
Pero, hija mía, te ruego
que no achiques á tu padre.
TODOS ¡Bravo!... ¡A cantar!...
PAZ Abre el pico.
LEO. Pues, ¡ea, vamos allá!...
Lo que fuere, sonará,
que yo por nada me achico.

(1) Lo pronuncia como está escrito.

Música

Tengo un novio que es corneta,
jovencito y chiquitín,
y es el mozo de más gracia
que pasea por Madrid;
y las chicas se le acercan
al pasar el batallón,
y á sus toques de corneta
les palpita el corazón.

Si el coronel
manda callar,
suelen pedir
que toque más.
No puedo yo,
no, tolerar
que siempre esté él...
taritará.

Trá rá rá rá ..

CORO

Tiene un novio que es corneta,
jovencito y chiquitín, etc.

II

LEO.

La mujer de su primero,
coquetona por demás,
de mi novio la maldita
se ha llegado á enamorar.
Como yo los coja un día
á la puerta del cuartel,
del sopapo que les suelto
las estrellas van á ver.

Pues no es razón,
es la verdad,
que siempre esté
ella detrás...
No puedo yo,
no, tolerar,
que siempre estén...
taritará...

Trá rá rá rá...

CORO

Tiene un novio, etc.

(Todos aplauden á Leonor.)

Hablado

- VIRG. Pero, ¿porqué se atasca el carro?...
- PAZ ¿El carro? ¡Qué estilo tan rastrero!...
- VIRG. Quiero decir que, ¿por qué no sigue la fiesta?...
- PAZ No podemos sostener siempre la misma armonía.
- LUD. «Que al fin la monotonía es la muerte del placer.»
- TODOS ¿Y qué hacemos?
- PAZ Como continuación y fin de fiesta, vamos á ejecutar el baile que hemos ensayado para esta *Velada de los Angeles*.
- TODOS ¡Sí, sí, que bailen, bailemos!...
- LUD. ¡Magnífica idea!... ¡En baile!...

Música

(Bailan «Las preciosas de antaño», doña Paz, doña Virginia, Leonor, Florita, Ludovico, Ataulfo, Benito y el Amigo 1.º Este baile ha sido dirigido por el maestro Fernández.)

Hablado

- (Se repiten los aplausos y las felicitaciones.)
- VIRG. Ha salido regular.
- ATAUL. ¿Regular? ¡Muy bien bailado!
- LUD. Claro; lo hemos ensayado seis semanas sin parar....
- PAZ ¡Ludovico! (Asustada.)
- LUD. ¿Qué te pasa?
- PAZ ¡Ay! ¡Una cosa terrible!
- LUD. ¿Qué es ello?
- PAZ ¡Lo inconcebible!
- ¡Tu hija menor no está en casal
- LUD. (Ademán y tono tragicómico.)
- ¡Cielos! ¡Yo me vuelvo loco!
- ¡No puedo dar con la clave!
- PAZ ¡Hay otra cosa más grave!...
- ¡Su novio no está tampoco!
- (Rumores y cuchicheos entre los convidados.)

LUD. ¡Ah! ¡Se *derrumba* mi honor
como tronco carcomido...
y ya *retumba* en mi oído
de la calumnia el rumor!
¿Quién lo había de decir?
¿Quién lo había de pensar?
¡Es necesario indagar!
¡Yo los voy á *dividir*!

PAZ ¡Vamos, pues, sin dilación!

LUD. ¡Vamos á buscar su nido!

ROS. (Desde la puerta del foro.)
¡No salgan, que ya han venido!

LUD. ¡Truenos y rayos!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, ALINA y ARTURO, foro derecha; se arrodillan ante DON
LUDOVICO

ALINA y ART. } ¡Perdón!

PAZ Fuerza es que tu enojo venzas.

LUD. ¡Los reviento!

ART. ¡No soy manco!

ATAUL. ¡Qué buenos piés para un banco!

LUD. No; ¡qué par de sinvergüenzas!

PAZ Un sacerdote y un templo,
y así todo se concilia.

LUD. Y los padres de familia (Al público.)
tomen de este caso ejemplo.

PAZ Y si quieres, además, (Al público.)
otorgar una palmada,
nos vendrá como pedrada...
en ojo de boticario.

TELÓN

CANTABLES DE LUDOVICO

Escuchen ustedes
una escena singular
que oí la otra tarde
muy cerca del canal,
entre un albañil
y una chula de mistó...
que me hizo la gracia
de Dios.

—Ya estamos cerca del fielato:
no te echés tanto para atrás,
porque si creen que eso es matute
van á quererte registrar.

—Esto no es cosa de consumos
y no me puén hacer pagar:
porque aunque sea contrabando
es contrabando natural.

(Hablado.) Y en esto llegan al fielato y les detiene el cabo de puertas, y se empeña en que la chula lleva algo oculto... y el albañil se acerca y le dice al oído...

(Cantado.)

Es que eso que lleva
oculto mi mujer
creo que no costa
en el arancel.

Y el cabo se enteró...
¡y confesó
que no!

Decía una chula
en la calle de Alcalá,
que ya de Melilla

no quiere saber ná;
mas viendo á un ministro
que bajaba de un *landó*
del modo siguiente le habló:
—Estaba deseando verle
pa que me diga, si *pué ser*,
qué es lo que piensa resolverse
con la cuestión de don Muley:
porque lo que es si en la embajada
se me pudiera á mí colar...
de fijo yo conseguiría
lo que quisiera del Sultán.

(Hablado.) Ya lo conseguirá mejor que tú una
persona de general simpatía que ha ido...
de parte nuestra... para...

(Cantado.)
Y la chula al punto
riendo contestó:
—¿Sabe usté vucéncia
lo que pienso yo?...
¡Se me ha metío acá
que ese no va
pa ná!

Después de casados
se marcharon hacia el tren,
cogidos del brazo,
Canuto con Inés;
tomaron un coche
de primera, superior...
y allí el lloriqueo empezó.
Tras lágrimas de despedida
echó por fin el tren á andar,
y mientras más el tren andaba
la pobre Inés lloraba más;
así llegaron á Pozuelo...
cuando de pronto en el vagón
un importuno se introdujo
tomando asiento en un rincón.

(Hablado.)

.....
.....
.....

(Cantado.)

Y Canuto, al punto
que oyó al otro roncar,
á su pobre esposa
quiso consolar...
Y el otro despertó
y les gritó...
—¡Con Dios!



CANTABLES DE LEONOR

Escondidos unos cafres
en terreno marroquí
á un puñado de valientes
consiguieron destruir.
Sus hermanos han querido
esas víctimas vengar
y con fe y con entusiasmo
hace un mes fueron allá.

Y también fué
un general
y otro después,
y luego más;
con embajadas
ahora van,
mas creo... que...
taritarara
tra... tra, ra rá...

¡El dinero que tendría
si yo pudiera aprender
de *Beloqui* las dejadas
y de *Élicequi* el revés!
No daría á ustedes latas
como la de los *couplets*,
y es posible que en la cancha
hasta resultara bien.

Mejor que aquí
más fácil es
en ese oficio
hacer parnés;
debí ganar
y no gané,
muy natural.

¡Si la cesta era nueva y no la probé!
Tarará, tará.

El marido es una cuerda
y cometa la mujer;
si la cuerda está tirante
nunca puede volar bien.
Si hace comba por los aires
tampoco se elevará,
pues en un tira y afloja
consiste la habilidad.

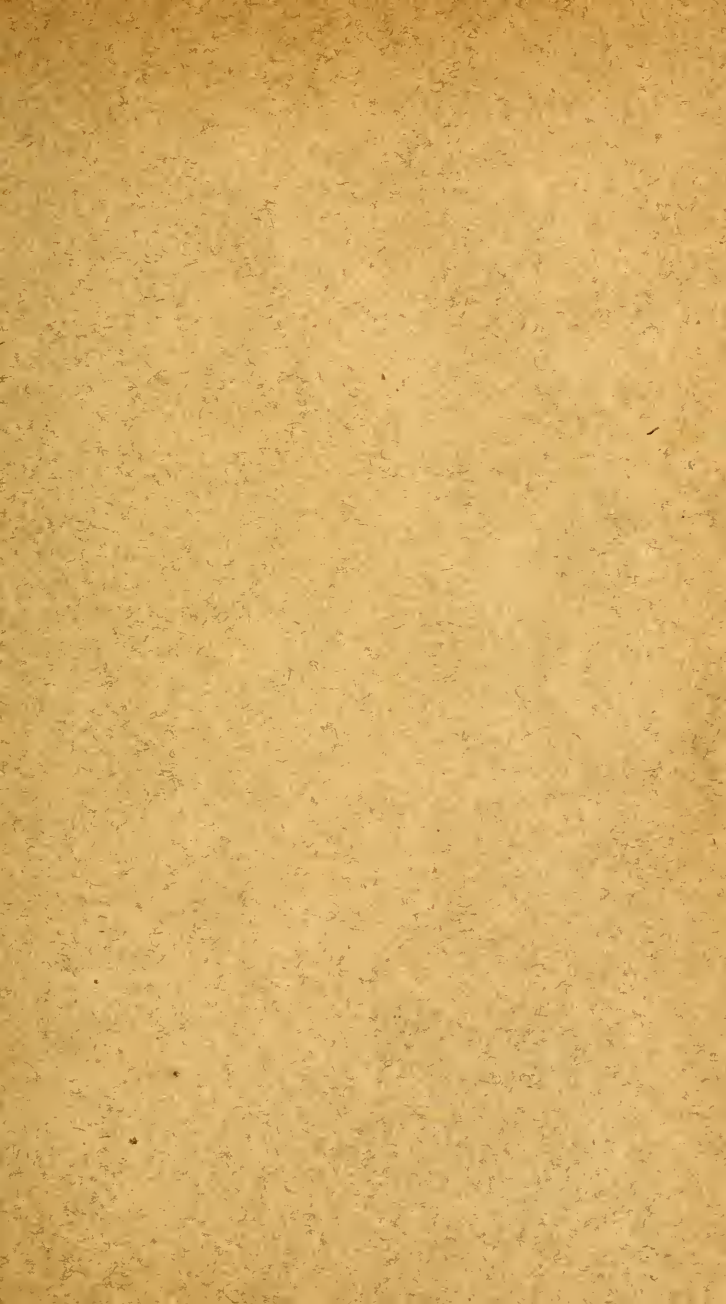
Juan quiso á Luz
no disgustar,
cuerda la dió
sin más ni más.
Un día, por fin,
quiso acortar,
pero ya Luz...
Tarirará... ra... rá.

A la bella Rosalía
la visita un buen señor,
que me han dicho es un pariente
que ha venido de Algodor.
Dicen unos que la trata
con bastante intimidación,
y el por qué del tratamiento
yo quisiera averiguar.

Ni hermano es él,
ni es su papá;
tío no es,
¡primo, quizá!
cuñado, no;
sobrino, ¡quién!
debe de ser...
Taritarará...







PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los Sres *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18, y del Sr. *Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.